

Un hogar de paz y felicidad 183

Cuidarse del fuego

La formación de la vida es primeramente el producto del amor puro en la unión de la pareja. La ausencia de amor entre el hombre y la mujer atrae una sensación de muerte a la casa. El amor puro se logra gracias al respeto de la Pureza Familiar que crea una verdadera unión entre el esposo y su esposa, tanto física como emocional y espiritual.

La pareja que cumple el Precepto del Creador y se separa durante el período de abstención de contacto físico —con todas las dificultades y las frustraciones que eso implica— deja una impresión en el alma lista para llegar a este mundo en forma de un niño. Una pareja que copula sólo por el fuego de un apetito físico sin una adecuada preparación espiritual que incluye el cumplimiento de mandato referente a la pureza, de hecho le da al bebé que nacerá de esa unión sólo un aspecto físico y no más. En cambio, una pareja que se ha preparado —dominando sus deseos, reteniéndose y preparándose espiritualmente con oraciones y con la pureza de la mujer—le dará a su bebé un aspecto espiritual puro y santo.

¿Por qué? Porque el alma que desciende a este mundo es como una planta frágil que recibe toda influencia. La espiritualidad de los padres le otorga a esta nueva alma un crecimiento sano. En cambio, cuando esta espiritualidad falta o con más motivo cuando se transgrede la prohibición de acercarse a la mujer en el periodo prohibido, la impureza se imprime en la nueva alma, y el niño entonces le será difícil conectarse con lo espiritual.

Pureza de la familia entera.

¡Una mujer que obedece a su Creador y cuida Sus Mandatos —y especialmente el precioso deber de cuidar la Pureza Familiar— logra un mérito ilimitado! Pero, ¿por qué este Mandato es llamado la “Pureza Familiar”? ¿No sería más correcto llamarlo la “Pureza de la Esposa”?

De esto aprendemos que la pureza de la mujer lleva la pureza a toda su familia. En primer lugar, es su pureza. En segundo lugar, es la pureza de su esposo, ya que si ella no se purificó él nunca podrá ser puro. Finalmente, ella proyecta pureza en sus futuros hijos que recibirán almas bendecidas.

Lo principal es la salud.

Otro aspecto de la “buena vida” es la salud. Hay un refrán popular que dice: “¡Lo principal es la salud!”. Esto es muy comprensible, ya que a una persona enferma, todo el dinero o éxito en el mundo no pueden socorrerle, porque no goza de ellos.

Una amplia investigación demuestra categóricamente que manteniendo las Leyes de la Pureza Familiar, se protege la salud de la mujer, de su esposo y de sus hijos!

Las pruebas han sido evaluadas por conocidos científicos en una manera muy objetiva, sin ninguna conexión religiosa.

Cuando la mujer está menstruando, no hay necesidad de decir que no es apropiado acercarse físicamente a ella, ya que no es un acto de persona civilizada. También está claro que el hombre que se acerca a una mujer que está menstruando puede ser dañado, como muchos estudios lo han demostrado. Sin embargo, incluso cuando la mujer deja de sangrar completamente, en los siguientes “Siete Días Limpios”, durante los cuales se refrenan también las relaciones, hay razones de salud por las cuales no es acertado acercarse a la mujer.

Una investigación prueba que en el cuerpo de la mujer, alrededor del útero, hay un ácido muy fuerte que protege a la mujer de bacterias. ¡Ella puede estar en peligro si no tiene esa barrera ácida cuando tiene relaciones íntimas! Es interesante notar que al inicio del período, el ácido desaparece y sólo aparece después de los Siete Días Limpios.

En el momento en que aparece la sangre menstrual, el ácido desaparece durante el tiempo de la menstruación. Cuando el fluido se detiene, el ácido comienza a retornar lentamente, pero todavía en forma débil al comienzo de los Siete Días Limpios. Al completar estos Siete Días Limpios, la barrera ácida vuelve con toda su fuerza para formar un escudo y envolver al útero y cuidar a la mujer de todo tipo de bacterias y enfermedades.

Sabemos que el Creador conduce el mundo según la regla de “medida por medida”. Cada enfermedad se manifiesta en una persona según lo que le corresponde, de esa forma la persona sabrá de qué debe arrepentirse.